

Sobre reinas, bellas sirenas y damas de hierro

JUANA GALLEGO :: 02/08/2015

Él es verbo. Ella, atributo. En esta cosmovisión dominante desde la que se elabora el discurso informativo, los hombres son verbo, y el verbo es acción

Los hombres son sujetos que actúan, que hacen cosas, que se mueven, que protagonizan hechos y este hacer es narrado mediante verbos en voz activa. Ellas, las que no son nosotros, son el objeto observado, aquellas que no forman parte del centro desde el cual se observa y narra. De ahí que las mujeres sean presentadas por lo que son, no por lo que hacen. Ellas son atributo, el complemento del verbo ser. 'Una sex-symbol al volante' titulaba la versión electrónica de El Mundo (21/04/2008) la victoria de Danica Patrick en una carrera de automovilismo, sin que podamos saber por el título si es que estaba de paseo o es que había obtenido un triunfo. Como objeto observado que es, adquiere mucha importancia su atuendo, sus gestos, su actitud, sus ademanes, en una palabra, su aspecto físico en tanto objeto que es minuciosamente observado desde el exterior. La diferencia entre verbo y atributo es enorme, porque no es lo mismo presentar a los protagonistas en su actuar que como una cualidad del ser. El verbo implica acción, dinamismo, cambio, posibilidad de evolucionar, rectificar. El ser no cambia, permanece impasible, estático, inmanente en sí mismo, sin posibilidad de avance o progresión.

Leer texto completo [PDF]

<https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-reinas-bellas-sirenas-y>